LA MUERTE Y EL MÁS ALLÁ

Momento 1

**La muerte: una realidad siempre presente**

La muerte es una realidad presente en nuestras familias, sociedad y en el mundo. La solemos considerar como la gran igualadora entre ricos y pobres, entre creyentes y no creyentes, entre varones y mujeres, entre niños y adultos. No obstante, para los cristianos, tiene un significado que supera su carácter igualador innegable. ¿Qué significa la muerte para nosotros cristianos? ¿Hemos de esperar algo después de esta vida?

Momento 2

**La muerte: una realidad siempre presente**

Es sabido que mientras vivamos, estamos llamados a morir un día. Habremos tenido noticia o sido testigos de la muerte de un ser querido, de un amigo, de un familiar. La muerte como suceso que acaece en los demás nos hace pensar en nuestra propia muerte, aunque no sabemos con certeza cuándo moriremos. Si hay algo de que somos conscientes y que no podemos escapar es la muerte. Ante esta realidad abrumadora, este misterio desmesurado e inconmensurable las investigaciones para hacer del ser humano inmortal no han aportado gran éxito. La muerte sigue siendo un misterio, pero “un misterio que es un acontecimiento efectivo” .

***Para profundizar:* Nos movemos en una cultura en la que la muerte es asumida muy limitadamente. La muerte es un tabú del que no hay que hablar ni en público sino en privado. Es rechazada y desplazada. Se exhibe de modo artificial y espectacular para que no tengamos la tentación de preguntarnos por el misterio que la envuelve. La muerte que desea hoy el ser humano es una muerte súbita, limpia, inconsciente, sin sufrimiento.** Ante esta realidad triste y alarmante de la comprensión de la muerte, *¿ no sería necesario que nuestra sociedad reconsidere la muerte en su justo sentido? ¿La reintegración de la muerte en la cultura no sería de una gran vitalidad?*

Momento 3

**La muerte en la tradición bíblica**

En el Antiguo Testamento (AT), destacan dos maneras de entender la muerte. Por la una parte, la muerte es percibida como *acabamiento natural de la vida*. En efecto, para un israelita, la vida terrestre es un don de Dios y vivir muchos años en esta tierra de los hombres es signo de bendición de Dios. Por otra parte, se la entiende como prueba y maldición. En la conciencia del pueblo de Israel, la muerte súbita causada por la enfermedad, el sufrimiento, la miseria se entiende como una mala muerte vinculada al pecado.

***Para profundizar:*** ¿Piensas que sigue existiendo esta comprensión judía de la muerte en nuestras sociedades?

Momento 4

**La muerte en la tradición bíblica**

Hay que esperar el s. II a.C. para que aparezca la idea de la resurrección de los muertos. La victoria de la vida sobre la muerte aparece en el AT en el libro de Daniel y en el segundo libro de los Macabeos. La afirmación de la resurrección de los muertos en estos libros expresa la grandeza y justicia de Dios para con sus martirios que han dado su vida en nombre de la fe.

Momento 5

**La muerte en la tradición bíblica**

En el NT, la comprensión de la muerte está más arraigada a la potencia del pecado. Jesús es presentado como quien muere para rescatarnos del pecado. Pero su muerte trágica se convierte en vida para los cristianos porque resucitado por el Padre. Por haber permanecido fiel y obediente al Padre, Jesús goza de una nueva vida que hace que la muerte no tiene la última palabra sobre él.

***Para profundizar:***

* ¿Cómo entiendo la relación entre pecado y muerte?
* Jesús, aun siendo Hijo de Dios permaneció fiel y obediente al Padre hasta la muerte en la cruz, por eso y Padre lo resucitó al tercer día. ¿Qué significa para mí, la muerte del Hijo de Dios en la cruz?

Momento 6

**La muerte en la tradición bíblica**

Aunque todos estamos sometidos a la muerte biológica, el cristiano sabe que después de esta vida terrena, le espera una nueva vida que supera la terrestre porque bautizado en Jesús tiene la firme esperanza de la resurrección en Cristo. En esta perspectiva, san Pablo nos dice: “Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor” (Rom 14,8).

***Para profundizar:***

* Como cristiano/a, ¿tienes miedo a morir? ¿Por qué?

Momento 7

**La muerte de Cristo como misterio pascual**

Para nosotros cristianos, aunque la muerte como proceso no termina de causar en nosotros sufrimiento y duelo, sabemos que Cristo con su muerte y resurrección nos ha abierto la puerta de la vida eterna. De este modo, podemos vivir con la esperanza de gozar un día de la Vida eterna donde nos encontraremos con él. Como bautizados en Cristo, alcanzamos la salvación definitiva si morimos permaneciendo fiel a su Palabra. De ahí que sea importante estar siempre preparado para afrontar la muerte.

***Para profundizar:***

* Has integrado del todo en la vivencia de la fe, la esperanza en la resurrección de los muertos? Lee y comparte el pasaje de la resurrección de Lázaro

[1] Había un enfermo llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y su hermana Marta. [2] María era la que había ungido al Señor con perfumes y le había enjugado los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro estaba enfermo. [3] Las hermanas le enviaron este recado: —Señor, tu amigo está enfermo. [4] Al oírlo, Jesús comentó: —Esta enfermedad no ha de acabar en la muerte; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. [5] Jesús era amigo de Marta, de su hermana y de Lázaro. [6] Sin embargo cuando oyó que estaba enfermo, prolongó su estancia dos días en el lugar. [7] Después dice a los discípulos: —Vamos a volver a Judea. [8] Le dicen los discípulos: —Rabí, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y quieres volver allá? [9] Jesús les contestó: —¿No tiene el día doce horas? Quien camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; [10] quien camina de noche tropieza, porque no tiene luz. [11] Dicho esto, añadió: —Nuestro amigo Lázaro está dormido; voy a despertarlo. [12] Contestaron los discípulos: —Señor, si está dormido, sanará. [13] Pero Jesús se refería a su muerte, mientras que ellos creyeron que se refería al sueño. [14] Entonces Jesús les dijo abiertamente: —Lázaro ha muerto. [15] Y me alegro por vosotros de no haber estado allí, para que creáis. Vayamos a verlo. [16] Tomás, que significa mellizo, dijo a los demás discípulos: —Vamos también nosotros a morir con él. [17] Cuando Jesús llegó, encontró que llevaba cuatro días en el sepulcro. [18] Betania queda cerca de Jerusalén, a unos tres kilómetros. [19] Muchos judíos habían ido a visitar a Marta y María para darles el pésame por la muerte de su hermano. [20] Cuando Marta oyó que Jesús llegaba, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. [21] Marta dijo a Jesús: —Si hubieras estado aquí, Señor, mi hermano no habría muerto. [22] Pero yo sé que lo que pidas, Dios te lo concederá. [23] Le dice Jesús: —Tu hermano resucitará. [24] Le dice Marta: —Sé que resucitará en la resurrección del último día. [25] Jesús le contestó: —Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque muera, vivirá; [26] y quien vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Lo crees? [27] Le contestó: —Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo. [28] Dicho esto, se fue, llamó en privado a su hermana María y le dijo: —El Maestro está aquí y te llama. [29] Al oírlo, se levantó a toda prisa y se dirigió hacia él. [30] Jesús no había llegado aún al pueblo, sino que estaba en el lugar donde lo encontró Marta. [31] Los judíos que estaban con ella en la casa consolándola, al ver que María se levantaba de repente y salía, fueron detrás de ella, pensando que iba al sepulcro a llorar allí. [32] Cuando María llegó adonde estaba Jesús, al verlo, cayó a sus pies y le dijo: —Si hubieras estado aquí, Señor, mi hermano no habría muerto. [33] Jesús al ver llorar a María y también a los judíos que la acompañaban, se estremeció por dentro [34] y dijo muy conmovido: —¿Dónde lo habéis puesto? Le dicen: —Ven, Señor, y lo verás. [35] Jesús se echó a llorar. [36] Los judíos comentaban: —¡Cómo lo quería! [37] Pero algunos decían: —El que abrió los ojos al ciego, ¿no pudo impedir que éste muriera? [38] Jesús, estremeciéndose de nuevo, se dirigió al sepulcro. Era una caverna con una piedra delante. [39] Jesús dice: —Retirad la piedra. Le dice Marta, la hermana del difunto: —Señor, ya hiede, pues lleva cuatro días muerto. [40] Le contesta Jesús: —¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios? [41] Retiraron la piedra. Jesús alzó la vista al cielo y dijo: —Te doy gracias, Padre, porque me has escuchado. [42] Yo sé que siempre me escuchas, pero lo he dicho por la gente que me rodea, para que crean que tú me enviaste. [43] Dicho esto, gritó con fuerte voz: —Lázaro, sal afuera. [44] Salió el muerto con los pies y las manos sujetos con vendas y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: —Desatadlo y dejadlo ir. [45] Muchos judíos que habían ido a visitar a María y vieron lo que hizo creyeron en él.

Momento 8

**¿Hacia un cultivo del ejercicio de la buena muerte?**

San Juan Bosco proponía a sus muchachos en el retiro mensual el “ejercicio de la buena muerte” con la finalidad de ayudarlos a morir serenos y en gracias de Dios. Sin fomentar aquí una obsesión por la muerte, creemos que el “ejercicio de la buena muerte” podría ser recuperado y entendido hoy día como un ejercicio en el que nos esforzamos a realizar cada día, viviendo la vida cotidiana como si fuera nuestro último instante en esta tierra.

Momento 9

**¿Hacia un cultivo del ejercicio de la buena muerte?**

Vivir la vida como si fuera el último instante sin ansia y serenidad nos ayudará en el proceso de la perfección de la vida cristiana y nos permitirá prepararnos para el encuentro definitivo con Dios tal como está escrito: “Dichosos aquellos que mueren en el Señor” (Ap 14,13).

***Propuesta: Intenta con la ayuda de tu animador, el ejercicio de la buena muerte***